

Sectarismo de campanario

La sectaria -por calificarla de alguna manera- propuesta de la Generalitat Valenciana de excluir de los libros de texto de la ESO y Bachillerato a autores no valencianos -catalanes o mallorquines- que hayan escrito en lengua catalana, vuelve a traer a colación lo que parece que se ha convertido en juguete favorito de algunos políticos, a los que le importa más la demagogia que la promoción de la cultura nada menos que en los niveles obligatorios de la enseñanza, donde, se sobreentiende, deben garantizarse unos estándares mínimos de calidad. Con medidas como ésta, el Gobierno valenciano demuestra tener una mentalidad de campanario, siempre obsesionada por la partida de nacimiento de aquellos que pensaron y escribieron libremente para todo el mundo que, con la misma libertad, leyese sus obras.